

QUINTO DE PASCUA - A

(18 de Mayo 2014)

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles

En aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, diciendo que en el suministro diario no atendían a sus viudas. Los Doce convocaron al grupo de los discípulos y les dijeron:

-«No nos parece bien descuidar la palabra de Dios para ocupar nos de la administración. Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, y los encargaremos de esta tarea: nosotros nos dedicaremos a la oración y al ministerio de la palabra.»

La propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y ellos les impusieron las manos orando. La palabra de Dios iba cundiendo, y en Jerusalén crecía mucho el y número de discípulos; incluso muchos sacerdotes aceptaban la fe.

Palabra de Dios

PROCLAMACIÓN DE LA BUENA NOTICIA DE JESÚS SEGÚN SAN JUAN

DISCÍPULO 1: Maestro, tú no te irás nunca, ¿verdad? Tenemos miedo de quedarnos solos...Quédate siempre con nosotros.

JESÚS: No tengáis miedo. Confiad en Dios y también en mí.

DISCÍPULO 2: Pero ... ¿a dónde vas?

JESÚS: Voy a la casa de mi Padre.

DISCÍPULO 1: ¿Y esa casa es muy grande? ¿Podremos caber todos?

JESÚS: Sí, amigos, es una casa muy grande; y yo voy a prepararos sitio. Además... vosotros ya sabéis el camino.

DISCÍPULO 1: ¿Y cuál es el camino para ir a la casa del Padre?

JESÚS: Nadie va al Padre sino por mí.

DISCÍPULO 2: Nosotros no lo conocemos.

JESÚS: Si me conocierais a mí, también conoceríais a mi Padre.

DISCÍPULO 1: Jesús, no te entendemos, pero... ¡Preséntanos al Padre y ya está!

JESÚS: Tanto tiempo como llevo con vosotros... ¿Todavía no me conoces, Felipe?

DISCÍPULO 2: Maestro, yo sí te conozco.

JESÚS: Pues quien me conoce a mí, también conoce al Padre. Creedme, yo estoy con el Padre y el Padre está conmigo.

DISCÍPULO 2: Yo te oigo hablar a ti y al Padre no.

JESÚS: El que me escucha a mí, escucha al Padre.

DISCÍPULO 1: Y las cosas buenas que haces, ¿las hace también el Padre?

JESÚS: ¡Claro que sí!

DISCÍPULO 2: Si hace lo mismo que tú... ¡El Padre es un tío guay!

JESÚS: ¿Os parecen bien las cosas que hago?

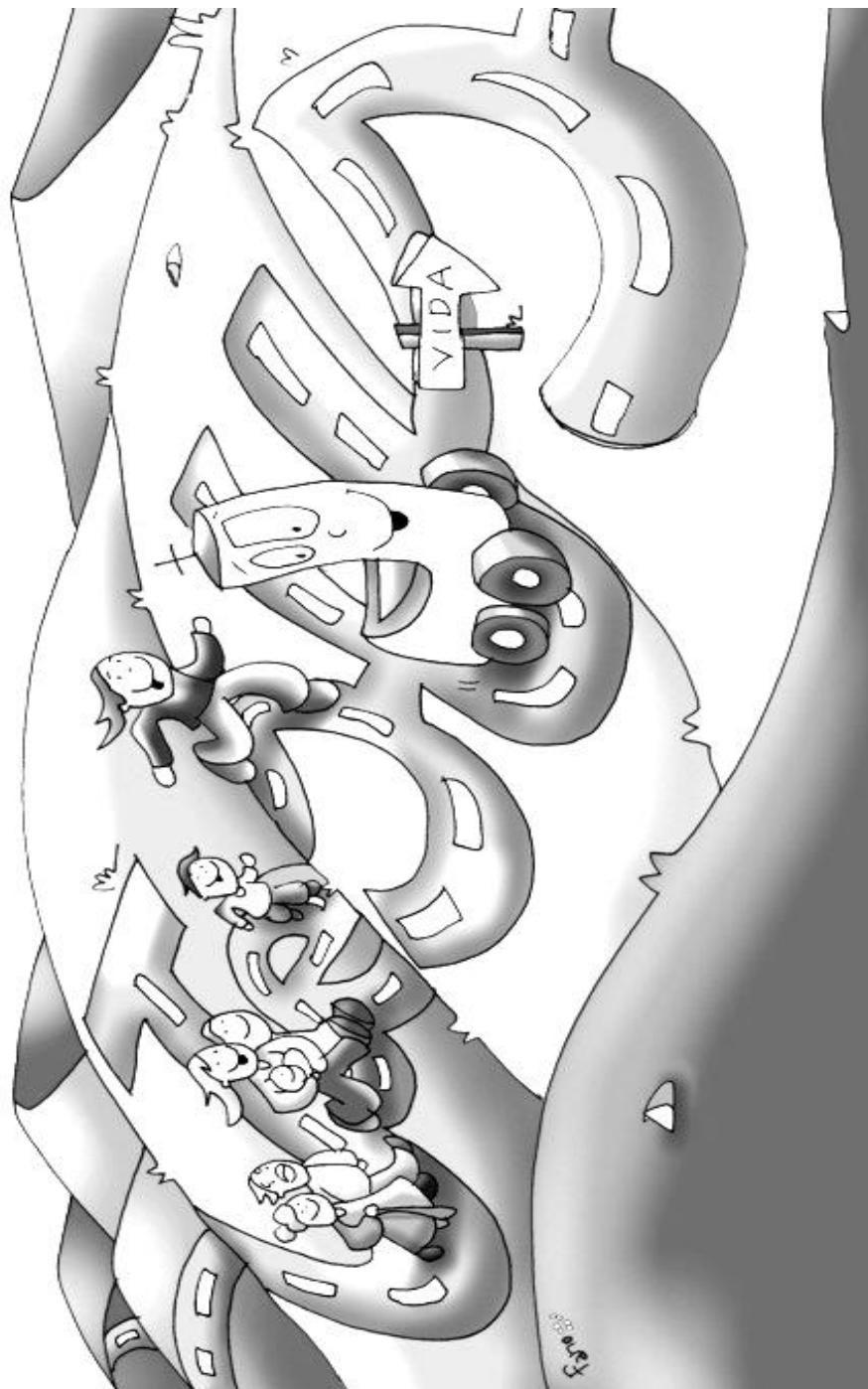
DISCÍPULO 1: Sí. Claro. Desde luego.

JESÚS: Pues vosotros podéis hacer todavía mejores cosas que yo.

DISCÍPULO 2: ¿Cómo?... ¿Sí?... ¿Cómo?...

JESÚS: Confiando en mí y en el Padre. Así cualquier cosa que pidáis se os concederá.

PALABRA DEL SEÑOR



Coloréalo y escribe lo que significa para ti

Misa de Familia

Parroquia Nuestra Señora de Atocha

PP. DOMINICOS – MADRID

Avda. Ciudad de Barcelona,1

<http://www.parroquiadeatocha.es>

Reflexión

Los hombres de todos los tiempos queremos vivir. Vivir más. Vivir mejor. Pero, vivir ¿qué?, vivir ¿para qué? ¿Qué es vivir la vida? ¿Qué hay que hacer para acertar a *vivir*?

Preguntas tremendamente elementales y sencillas a las que no es fácil responder.

Uno puede ingenuamente pensar que vivir es algo que uno lo sabe ya, y que lo único importante es que a uno le dejen vivir.

Pero la realidad no es tan sencilla. No se trata de ser un «vividor» ni de ir «tirando la vida». Se trata de descubrir cuál es la manera más acertada, más humana y más plena de enfrentarse a una existencia que se nos presenta con frecuencia tan oscura y enigmática.

En el fondo de toda postura creyente existen la pretensión de tratar de vivir la vida en toda su profundidad y radicalidad. Como dice *J. Cardonnel*: «*Ser cristiano es tener la audacia de ser hombre hasta el final*».

No es extraño que los primeros creyentes hayan entendido la experiencia cristiana como un «nuevo nacimiento» y hayan hablado del cristiano como de un «hombre nuevo».

Los que hemos recibido la fe como una herencia transmitida de generación en generación, corremos el riesgo de vivirla casi por inercia y como costumbre sociológica, sin descubrir que es la gran aventura de vivir renovándonos constantemente.

Quizás uno se siente cristiano el día en que puede decir que la fe en Jesucristo le hace vivir de manera nueva.

PREGUNTAS A REFLEXIONAR EN FAMILIA

- ¿Dónde encontrar *la verdad*? ¿quién nos puede ayudar a descubrirla?
- ¿Yo en qué creo?, ¿qué es lo que espero?, ¿en quién apoyo mi existencia?